

VALORACIÓN SOCIOCULTURAL DEL PATRIMONIO CONSTRUIDO: ANÁLISIS DE CONJUNTOS HABITACIONALES COLECTIVOS DE LA CIUDAD DE VALPARAÍSO, CHILE^{1, 2}

SOCIOCULTURAL PERSPECTIVE OF BUILT HERITAGE:
ANALYSIS OF COLLECTIVE HOUSING COMPLEXES IN THE CITY OF VALPARAISO, CHILE

JORGE LARENAS SALAS* XENIA FUSTER FARFÁN*

°
Jorge Larenas Salas ³
Universidad de Chile
Santiago, Chile

Xenia Fuster Farfán ⁴
Université de Paris VIII
Paris, Francia

Resumen

Este artículo busca contribuir a la comprensión de algunos conceptos clave en los procesos de declaratoria patrimonial, sobre todo cuando se trata de inmuebles correspondientes a conjuntos modernos de vivienda colectiva, y más específicamente desde las coordenadas de la valoración sociocultural, es decir, poniendo énfasis en la perspectiva de las comunidades que habitan en dichos conjuntos. El tema se aborda a través del caso de la vivienda colectiva en la ciudad de Valparaíso. El enfoque metodológico integró una doble perspectiva: en una primera fase se trabajó cualitativamente mediante entrevistas individuales y colectivas con el objeto de explorar e identificar aquellos atributos patrimoniales que son reconocidos por los habitantes de los conjuntos de vivienda colectiva y, en una segunda fase, se desplegó un diseño de corte cuantitativo a través de la aplicación de un instrumento estandarizado que permitió un tratamiento descriptivo de tales atributos. Sobre la base de esto, se identificaron aquellos que son más valorados por la comunidad, tales como el diseño, calidad, particularidad y localización de las viviendas. El artículo plantea algunas conclusiones en torno a la pertinencia de relevar la percepción y prácticas de los habitantes en el abordaje, desde una perspectiva patrimonial, de los conjuntos de vivienda colectiva. En este sentido, se evidencia una tensión importante entre las dimensiones materiales e inmateriales del patrimonio, estableciéndose la pertinencia de considerar mecanismos —como los que este trabajo propone— de evaluación del patrimonio que incorporen la perspectiva de los habitantes.

Palabras clave

patrimonio inmaterial; valoración sociocultural del patrimonio; Valparaíso; vivienda colectiva

Abstract

This article seeks to contribute to the understanding of key concepts in the processes of heritage declaration, in particular, in the case of modern collective housing, and more specifically from the sociocultural perspective, that is, focusing on the point of view of the communities that live in these housing complexes. We will study the case of the collective housing in the city of Valparaiso in this research. The methodological approach implies a double perspective: in the first phase, qualitative work is carried out by using individual and collective interview techniques for the purpose of exploring and identifying those heritage attributes that are recognized by the inhabitants of the collective housing complexes and, in the second phase, a quantitative tool is deployed that applies a standardized instrument that allows a descriptive treatment of such attributes.

Based on its application, those attributes that are most valued are identified, such as the design, quality, particularity and location of the housing complex. The article raises some conclusions that argue about the relevance of highlighting the perception and practices of the inhabitants in approaching collective housing complexes from a heritage perspective. In doing so, an important tension between material and immaterial dimensions of the heritage emerges, determining the pertinence of mechanisms —such as those suggested by this work— of heritage evaluation that incorporate the perspective of the inhabitants.

Keywords

immaterial heritage; sociocultural perspective of heritage; Valparaiso; collective housing

REVISTA 180 (2018) 42 · JORGE LARENAS SALAS · XENIA FUSTER FARFÁN

Cómo citar este artículo: Larenas, J. y Fuster, X. (2018). Valoración sociocultural del patrimonio construido: análisis de conjuntos habitacionales colectivos de la ciudad de Valparaíso, Chile. *Revista 180*, 42, 26-35. [http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-42.\(2018\).art-502](http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-42.(2018).art-502)

DOI: [http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-42.\(2018\).art-502](http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-42.(2018).art-502)

INTRODUCCIÓN: DEFINICIÓN DE VARIABLES SOCIOCULTURALES PARA LA VALORACIÓN DEL PATRIMONIO MODERNO

El patrimonio urbanístico moderno constituye, desde hace bastante tiempo, un objeto de interés para diversos actores y, en ello, probablemente un hito lo constituye la inscripción de la ciudad de Brasilia en la Lista del Patrimonio Mundial de la Unesco en el año 1987. Raposo (1999), al referirse a un “otro patrimonio” pone énfasis en la necesidad de observar los elementos patrimoniales que se expresan en áreas de las ciudades que se derivan de la producción habitacional del Estado modernizador. Asimismo, resulta especialmente relevante poner atención en los conjuntos de vivienda colectiva en tanto son una forma específica de producción habitacional heredada de los procesos de industrialización desarrollados en Chile a fines del siglo XIX, ya que, tal como señala Ferrada (2013, p.7), su arquitectura “representa uno de los dispositivos de mayor eficacia en la planificación del desarrollo urbanístico, social, cultural y económico en numerosas ciudades del país, permitiendo que la población obrera y media del país se integrara a los procesos de la modernidad”.

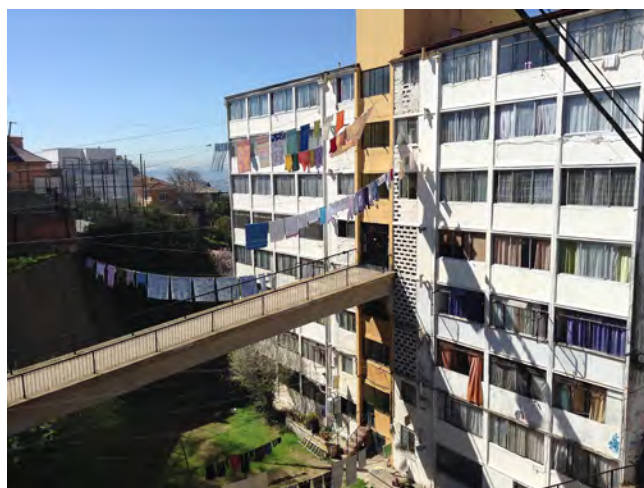
En este contexto, las coordenadas entre las cuales se sitúa este artículo refieren al patrimonio moderno y a la vivienda colectiva como una expresión del mismo. Se recurre, como escenario de análisis a la ciudad de Valparaíso, la que se constituye como una configuración socioespacial singular que acoge formas de patrimonio moderno contenedoras de vivienda colectiva, las cuales son resultado de la acción modernizadora del Estado, desplegada entre 1906 y 1976, con su expresión más radical entre 1936-1952 (Caja de Habitación Popular); 1953-1965 (Corporación de la Vivienda, Corvi) y 1965-1976 (Corvi-Ministerio de Vivienda y Urbanismo). A modo de ilustración, en la Figura 1 se pueden observar imágenes representativas de cada periodo identificado.



Primer periodo población Ferrovial Luis Barros Borgoño.



Segundo periodo población Márquez.



Tercer periodo Conjunto Servicio del Seguro Social en Cerro Alegre.



Cuarto periodo población Puntilla San Luis.

Figura 1. Conjuntos representativos de cada periodo.
Fuente: Archivo Fondart, 2015.

Queda de manifiesto que el patrimonio edificado, urbano y arquitectónico posee cualidades particulares que lo dotan de diversos valores: simbólicos, económicos, de uso, etc. Estos mantienen una dimensión simbólica tal que sirven de soporte para las memorias colectivas (Guerroudj, 2000). Según Watremez (2008), la valoración patrimonial (patrimonialidad) es un conjunto de representaciones patrimoniales asociadas a la experiencia construida por los habitantes en sus prácticas cotidianas. Es por ello que ha sido de interés de quienes lo estudian, determinar los valores patrimoniales que poseen edificaciones o territorios desde el punto de vista de quienes los habitan, que son parte fundamental de su preservación. Estas investigaciones han desarrollado estrategias metodológicas mixtas que permiten abordar de manera masiva estas definiciones, tal ha sido el caso de Madrid (Morate, 2007), Marruecos (Bouziane, 2010), Montreal (Ville de Montreal, 2012), entre otros.

Teniendo en cuenta la influencia mutua que tienen las viviendas y sus habitantes en el entramado sociourbano y patrimonial de Valparaíso, el artículo se interroga acerca de la relación que tienen los habitantes con este patrimonio. Específicamente, el objetivo es definir variables de valoración patrimonial desde el punto de vista de quienes viven en estos inmuebles y barrios, así como aportar a la comprensión y operacionalización de conceptos clave a la hora de declarar el carácter patrimonial y la relevancia histórica de inmuebles que, según la apreciación que tiene la comunidad técnica, requieren ser conservados y preservados. Los hallazgos del artículo poseen, por un lado, una dimensión metodológica, relevando a lo largo de la lectura las etapas, hallazgos e instrumentos utilizados para definir estas variables. Y, por otro lado, una dimensión descriptiva-analítica que presenta los resultados de la aplicación de esta metodología a una muestra definida según la etapa de las viviendas y barrios. De esta manera, el texto se estructura en dos secciones: la primera describe los procedimientos metodológicos desplegados en las dos fases, una de corte cualitativo, que posee un carácter exploratorio y cuyos resultados nutren la fase siguiente; y otra de corte cuantitativo, conducente al tratamiento descriptivo de los atributos a indagar y a la estandarización de este tipo de investigaciones en el contexto de la vivienda colectiva en Valparaíso. Tras ello, la segunda sección presenta los resultados obtenidos de una aplicación experimental del instrumental.

LAS VARIABLES SOCIOCULTURALES DEL PATRIMONIO

Al indagar sobre las discusiones normativas, académicas y ciudadanas, los valores de corte históricos, urbanos y arquitectónicos del patrimonio están detalladamente desarrollados y discutidos (Azkarate, Ruiz de Ael y Santana, 2003; Domingo y Muíña, 2011; Garré, 2001), lo que ha permitido llegar a ciertos consensos legales a la

hora de identificar su carácter patrimonial. Una expresión de esto último es que, en noviembre del año 2010, la División de Desarrollo Urbano (DDU) del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu) publicó los criterios de determinación y reconocimiento de las áreas de protección de recursos de valor patrimonial, cultural, inmuebles y zonas de conservación histórica, zonas típicas y monumentos históricos (Minvu, 2010). Si bien el instrumento integra variables referidas a los valores históricos, urbanos, arquitectónicos y socioculturales (definidos por la circular como económico social), este no determina cómo se evaluará, medirá u observará el reconocimiento patrimonial por parte de la comunidad, lo cual permite cuestionar cómo metodológicamente se está abordando esta dimensión. Raposo (1999) otorga relevancia a esta dimensión indicando que el patrimonio es producto de una construcción cultural que es parte constituyente del habitar y de la calidad del hábitat. En términos metodológicos y prácticos no se trata solo de la

producción de significados patrimoniales regidos unilateralmente a partir de la institucionalidad del mundo intelectual, el mundo profesional o del mundo político. Hay también simbióticamente una "otra producción" de un "otro patrimonio" que se realiza en conjunción con el poblador y sus organizaciones. Se trata en este caso de una forma "popular de producción patrimonial", cuyos significados ya no son solo los de la institucionalidad formal, sino también aquellos que surgen desde la domesticidad como construcción cotidiana de la realidad (Raposo, 1999, p.43).

Consideramos que es un avance la incorporación de la dimensión sociocultural en el análisis y valoración patrimonial, sin embargo, entendemos que es insuficiente. Es por ello que este trabajo pone especial énfasis en la percepción y valoración social que desarrollan los habitantes respecto del patrimonio. La justificación de esta decisión la respalda Mason (2002), donde señala que la conservación del patrimonio no es solo una práctica técnica, sino también un ejercicio sociocultural, y eso supone abarcar diversas dimensiones y actividades que estén acordes a este. También advierte que la conservación conlleva tener en cuenta la herencia social, cultural, geográfica, económica y administrativa del inmueble, por lo que un estudio de los valores más que hablar del inmueble permite comprender los contextos socioculturales del patrimonio.

La justificación de este enfoque dice relación con lo señalado por la autora, quien define el valor social como aquellas conexiones sociales y de redes que se desarrollan en función de los usos sociales de estos espacios. Además, supone el "apego al lugar" por parte de los habitantes, aspecto clave a la hora de hablar de valor patrimonial. También refiere a la cohesión social, la identidad de la comunidad u otros sentimientos de afiliación de los grupos sociales (independiente del tamaño) que derivan de características específicas

que asume el territorio. Zúñiga y Pérez (2013) adhieren a estos planteamientos, identificando variables⁵ de distinta índole a la hora de definir valores patrimoniales.

Sobre la base de las propuestas de estos autores, se plantearon las siguientes dimensiones para medir los atributos socioculturales del patrimonio, específicamente en el caso de conjuntos habitacionales de vivienda colectiva:

1. *Significado*: percepción del grado de importancia que se le concede al conjunto habitacional, el que puede ser histórico, artístico, social y natural. Relación y sentido de la vivienda con el barrio y la ciudad.
2. *Identidad*: reconocimiento del y con el conjunto habitacional, trayectorias personales, familiares y comunitarias de los habitantes.
3. *Modos de habitar*: actividades cotidianas, eventuales y espontáneas y usos personales, familiares y comunitarios atribuidas como propias del conjunto habitacional.
4. *Historia*: conocimiento del conjunto habitacional y valoración de esos atributos. Imaginarios con respecto a su relevancia patrimonial. Identificación de cambios y transformaciones desde su origen.
5. *Dimensión de forma arquitectónica y experiencia de habitar*: percepción, conocimiento y experiencia en el habitar cotidiano en relación con el espacio construido (vivienda) y su vinculación con el conjunto residencial, los espacios comunes y públicos del contexto inmediato. La Unesco (s/f) reconoce estas dos dimensiones del patrimonio cultural: el material (aquellos monumentos u objetos físicos) y el inmaterial (tradiciones, prácticas, saberes y técnicas vivas). Ambos pueden ser valorizados por separado, pero también en una relación de interdependencia.

Todas estas dimensiones refieren a variables relacionadas con la experiencia y percepción de quienes habitan

(en sus distintas maneras) el patrimonio. Prats (2005) señala que a los referentes patrimoniales (como, por ejemplo, por parte de las leyes que protegen el patrimonio) se le considera como una realidad preexistente y no como una construcción social. Esta disociación entre patrimonio y las personas tiene directas repercusiones en su conservación y preservación, por lo tanto, se considera necesaria la construcción de instrumentos que permitan indagar y caracterizar, desde la perspectiva de los habitantes, los atributos socioculturales de inmuebles y conjuntos de carácter patrimonial.

PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS

Para la construcción del diseño metodológico se desarrollaron tres fases: construcción de la muestra, producción de datos cualitativos y construcción y aplicación de un instrumento estandarizado.

PRIMERA FASE: CONSTRUCCIÓN DEL UNIVERSO MUESTRAL

Esta primera fase supuso el catastro de conjuntos habitacionales representativos de la vivienda colectiva en Valparaíso. En dicho catastro se identificaron 37 conjuntos, para los cuales se contempló la tipificación del periodo de construcción, para así especificar sociohistóricamente el contexto político-legislativo en materia de vivienda. También se integró la entidad mandante del proyecto, los tipos de beneficiarios, el arquitecto responsable, el emplazamiento urbano y la tipología. A partir de este catastro, los casos se agruparon en tres tipologías distinguibles según su implantación urbano-morfológica. Estos casos registran la evolución de la vivienda colectiva en Valparaíso, desde 1906 hasta 1976, reflejando la acción de la arquitectura moderna y el Estado.

En función de esto, se seleccionan 16 casos representativos de cada periodo y su implantación urbano-morfológica. En la Tabla 1 y Figura 2 se presentan los casos que serán analizados y su distribución espacial en Valparaíso.

Tabla 1.
Casos seleccionados

Nº	Nombre de caso ⁶	Periodo representativo ⁷	Año(s) de construcción	Cerro
1	Conjunto Montgolfier	Primer periodo (1906-1936)	1900	Panteón
2	Población Luis Barros Borgoño	Primer periodo	1925	Barón de San Juan de Dios
3	Población Lord Cochrane	Primer periodo	1922	Barón de San Juan de Dios
4	Población Santa Elena 1-2-3	Primer periodo	1925-1926	Santa Elena Larraín
5	Conjunto Carlos Condell 1	Primer periodo	1944-1946	Santa Elena Larraín
6	Población Las Habas	Segundo periodo (1936-1952)	1938	Playa Ancha
7	Población Márquez 1	Segundo periodo	1949	Entre Arrayán y Sto. Domingo
8	Conjunto San Francisco	Segundo periodo	1951	San Francisco Larraín
9	Conjunto Carlos Condell 2	Segundo periodo	1953-1954	San Francisco Larraín
10	Población Márquez 2	Tercer periodo (1953-1964)	1960	Entre Arrayán y Sto. Domingo
11	Conjunto Servicio Seguro Social (CSSS)	Tercer periodo	1956 a 1960	Cerro Alegre
12	Marina Mercante	Tercer periodo	1957	Playa Ancha
13	Población José Ignaico Zenteno	Tercer periodo	1961-1964	Lecheros
14	Porvenir (ampliación)	Tercer periodo	1962	Playa Ancha
15	Conjunto Habitacional Los Cóndores	Cuarto periodo (1965-1976)	1965	Barón
16	Conjunto La Puntilla San Luis	Cuarto periodo	1979	Placeres

Fuente: Elaboración propia.

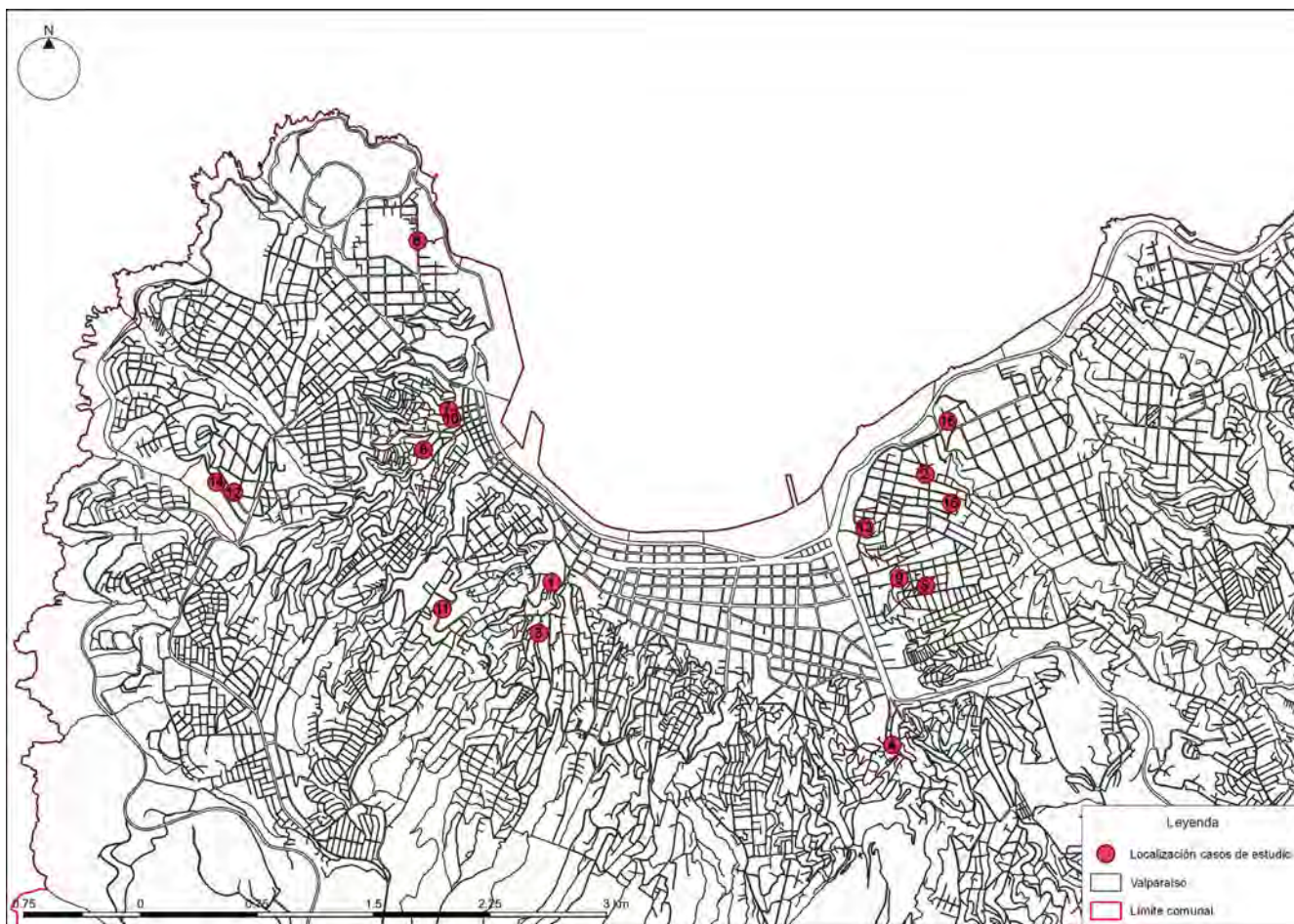


Figura 2. Localización casos de estudio.
Fuente: Elaboración propia.

SEGUNDA FASE: APROXIMACIÓN EXPLORATORIA

Sobre la base de un proceso de análisis documental para la definición de variables a indagar, se procedió a construir un instrumento de corte cualitativo para ser aplicado en dos talleres grupales con habitantes de conjuntos representativos estructuralmente según su periodo de construcción. En él se develaron los contenidos que los habitantes atribuían a las dimensiones identificadas anteriormente y que fueron necesarios para la construcción del instrumento cuantitativo:

1. *Significado:* la importancia que se le concede al conjunto habitacional es alta, principalmente por las características histórico-familiares que estos representan. Muchos de los conjuntos están cercanos al centro de Valparaíso, lo que otorga un valor desde la perspectiva urbana debido a la localización. También los conjuntos son valorados debido a su importancia en la historia de Valparaíso, lo que hace que sus habitantes se sientan identificados tanto con el conjunto, como con el barrio y la ciudad.
2. *Identidad:* en su mayoría las familias participantes de las actividades son habitantes de los conjuntos

por generaciones. Aun así, aquellos más recientes, valoran la existencia de vínculos familiares que se constituyen en los conjuntos. En este sentido, no son solo las familias las que construyen la identidad de los mismos, sino que ellas están vinculadas gracias a profesiones, oficios u ocupaciones comunes, especialmente en aquellos conjuntos correspondientes al periodo de la Caja de Habitación Popular. Así es que existe un reconocimiento interno y externo del origen de los conjuntos, lo que constituye uno de los aspectos identitarios del mismo. Por último, señalar que se construye una identificación respecto del carácter patrimonial que tiene Valparaíso, lo que hace que los habitantes se sientan parte de esa identidad colectiva.

3. *Modos de habitar:* se destaca la relación y comunicación con los vecinos, lo cual ha redundado en que sean más propensos a generar procesos de organización formal y que se consoliden redes sociales en caso de tener cualquier necesidad o inconveniente cotidiano. Por último, a diferencia de lo que ocurría con las primeras o segundas generaciones de niños, los actuales ya no utilizan

tanto los espacios públicos como antes, lo cual se presenta como una añoranza cotidiana del pasado.

4. *Historia*: todos los participantes de las actividades conocen la historia de su conjunto, a pesar de no tener vínculos familiares desde el inicio, estos son valorados por su historia a la hora de elegirlo como residencia. Tal como se mencionó anteriormente, dicha historia está ligada con los roles que cumplían quienes fueron sus fundadores. Por último, uno de los principales cambios identificados, es la decadencia material de los lugares, propia del paso del tiempo.

5. *Dimensión de forma arquitectónica y experiencia de habitar*: dentro de los atributos que se mencionaron en la forma arquitectónica, se puede señalar lo resistentes que han sido las viviendas ante fenómenos naturales, lo que los hace posicionarse en una situación distinta a las diversas viviendas de Valparaíso. También se identificaron procesos de apropiación del espacio, en la medida en que los vecinos los cuidan y realizan intervenciones, gestionadas tanto por ellos como con organismos públicos, las que permiten mantener la belleza tan valorada por los habitantes.

De un modo muy sintético, si bien los participantes de los talleres reconocen que habitan en conjuntos que corresponden a una época singular de la historia de la vivienda social en Chile, y que estos disponen de atributos de calidad constructiva, además de distinguir claramente mecanismos de acceso diferenciados de los que operan en la actualidad, no se le otorgaría centralidad a lo material como valor patrimonial sino a un conjunto de aspectos que podrían clasificarse como inmateriales: la memoria local, lazos de confianza intergeneracionales, arraigo territorial, redes de apoyo, entre otras.

TERCERA FASE: CONSTRUCCIÓN DE UN INSTRUMENTO ESTANDARIZADO

A partir del estudio exploratorio y considerando que se trató de una aproximación cualitativa, se utilizaron las afirmaciones anteriores como hipótesis de trabajo, las que orientaron el diseño del cuestionario que fue aplicado en esta tercera fase para poder caracterizar cuantitativamente las dimensiones antes descritas. De ese modo, se encuestó a una muestra de 79 casos, distribuidos en los conjuntos habitacionales Marina Mercante, Las Habas, Márquez 1, Márquez 2, San Francisco, Lord Cochrane, Montgolfier, Seguro Social, San Luis, Barros Borgoño, Los Cóndores, José Ignacio Zenteno y Carlos Condell.

El cuestionario se diseñó sobre la base de las seis variables definidas por el estudio. De este modo, el instrumento posee 20 preguntas en diversas modalidades: de alternativas, de evaluación, de valoración, de frecuencia, de selección múltiple

y abiertas. Estas últimas fueron codificadas para su posterior análisis. Cabe señalar que la aplicación del instrumento supuso una duración máxima de 15 minutos y, tanto en formato como estructura, permite su aplicación a través de una persona externa o la autoaplicación.

Los casos encuestados corresponden a una muestra aleatoria no probabilística, donde no se buscó ni extrapolación de la información ni representatividad de ella.

VALORACIONES SOCIOCULTURALES DEL PATRIMONIO MODERNO

A continuación, se presentan algunos resultados que permiten relevar el análisis de los atributos socioculturales del patrimonio de conjuntos habitacionales modernos por parte de sus habitantes, con el objetivo de someter a prueba las hipótesis que surgieron en la fase cualitativa del estudio.

ATRIBUTOS INMATERIALES DE LOS CONJUNTOS

La dimensión "Significado" se entiende como la percepción del grado de importancia que se le concede al conjunto habitacional, el que puede ser histórico, artístico, social o natural. En este contexto, lo más valorado del sector donde viven los encuestados es su ubicación (32,9% de las opiniones); un 19% señaló a la vida de barrio y un 16,5% a los vecinos y a la arquitectura del conjunto. Estos cuatro porcentajes mayoritarios se podrían agrupar a su vez en dos categorías: quienes valoran los aspectos espaciales del conjunto (49,4%) y quienes aprecian sus aspectos sociales-comunitarios (35,5%).

La dimensión "Identidad" es comprendida como el reconocimiento del y con el conjunto habitacional y las trayectorias personales, familiares y comunitarias con este. Se indagó entonces en torno a aquellos atributos identitarios que podrían poseer los conjuntos. Un 38% de los encuestados señaló que considera que los conjuntos tienen un alto carácter patrimonial, mientras que 20,3% considera que es suficientemente patrimonial. La mayor parte de los encuestados que piensa que su conjunto posee un alto nivel patrimonial proviene de los conjuntos Márquez 2 y Montgolfier (100% opina de esta manera), seguido por Las Habas, Márquez 1, Barros Borgoño y Santa Elena con un 60%.

Por otro lado, un elemento relevante a la hora de hablar de identidad es cómo otros perciben la construcción del *nosotros*, vale decir, qué piensan los demás acerca de los atributos también es una forma de definir la identidad. Es así como al preguntar sobre la percepción que tienen los encuestados respecto de cómo otros evalúan el carácter patrimonial del conjunto, un 26,6% dijo estar totalmente de acuerdo, seguido por un 21,5% que piensa que los sectores son considerados suficientemente patrimoniales. Los conjuntos percibidos como muy patrimoniales son Las Habas, Márquez

1, Barros Borgoño y Santa Elena (con un 60% de las opiniones); en tanto el 80% de los habitantes de Márquez 2 lo percibe como suficientemente patrimonial y el 40% de Barros Borgoño opina de la misma manera.

Se entiende la variable de “Vida cotidiana” como aquellas actividades cotidianas, eventuales y espontáneas y los usos personales, familiares y comunitarios exclusivos del conjunto habitacional. Dentro de las preguntas, se buscó indagar si los encuestados se cambiarían a otro lado distinto de donde viven. Al respecto, un importante 72,2% señaló que no se cambiaría a ningún otro barrio, lo que podría evidenciar que las personas valoran el lugar donde están y sienten arraigo hacia él. El 11,4% afirmó que no sabe si se cambiaría a otro lugar. El 100% de los habitantes de los conjuntos Las Habas, Márquez 1 y Lord Cochrane no se cambiaría de barrio, en tanto el 80% de quienes viven en San Francisco, Seguro Social y Barros Borgoño haría lo mismo. Por otro lado, el 50% de los encuestados de Montgolfier se quedaría en su conjunto y el 40% de Santa Elena y Márquez 2 tampoco se mudaría.

La dimensión “Historia” busca relevar las características histórico-tradicionales del conjunto. Al indagar en la percepción sobre el valor histórico de la vivienda o conjunto, un 67,1% de los encuestados declaró que sí tienen un valor histórico y solo un 13,9% indicó que no lo posee. Si bien un 19% afirmó no saber si posee dicho valor, estos datos evidencian que la trayectoria histórica del conjunto es un atributo reconocido por sus habitantes. Al respecto, cabe destacar que en los conjuntos Márquez 1 y 2, Lord Cochrane, Montgolfier, Seguro Social y Barrios Borgoño, el 100% de los encuestados reconoció este atributo.

Los conjuntos que más valoran el atributo de “Ubicación” son José Ignacio Zenteno (71,4%), seguido por San Francisco y Seguro Social (60%). Dentro de quienes más valoran la vida de barrio están Lord Cochrane (66,7%) y Montgolfier (50%). Los conjuntos que más aprecian a los vecinos fueron Márquez 1 (60%) seguido por Márquez 2 (40%). Este fenómeno se puede deber a la evidente cercanía física de ambos conjuntos, por lo que podrían contener atributos similares. Por último, quienes aprecian la arquitectura del conjunto fueron los habitantes de Santa Elena (60%), seguido por Las Habas y Barros Borgoño (ambos con un 40%).

ATRIBUTOS MATERIALES DE LOS CONJUNTOS

Para hablar de patrimonio es necesario hacer referencia a dos tipos de atributos que deben poseer los edificios o lugares: materiales e inmateriales. En los párrafos precedentes, se presentó todo lo referido a los atributos inmateriales de los conjuntos, pero en esta sección se exponen aquellos atributos materiales relacionados con la arquitectura, diseño, materialidad, entre otros. Se entiende a la dimensión de “Forma arquitectónica”

como la percepción, conocimiento y experiencia en el habitar cotidiano en relación con el espacio construido (vivienda) y su vinculación con el conjunto residencial, los espacios públicos y comunes del contexto inmediato.

Al preguntarles a los encuestados sobre la percepción respecto de eventuales diferencias entre el conjunto donde habitan y los nuevos conjuntos construidos, el 88,6% de estos indicó que sí observa diferencias, mientras que un 6,3% señaló que no, develando que los habitantes identifican que sus conjuntos tienen un sello distintivo en relación con otros. Las respuestas son diversas al consultarles sobre cuáles son aquellas diferencias. En este sentido, la principal distinción respecto de otros conjuntos son la arquitectura, la resistencia de los materiales, la calidad y la construcción.

Se les solicitó también que calificaran aquellos atributos materiales que podría tener su vivienda o conjunto habitacional. En este sentido, el 67,1 de los encuestados dijo que la ubicación del conjunto es muy buena, en tanto el 17,7% la apreció solo como buena y un 13,9% como suficiente. En general la evaluación de la ubicación es positiva.

Respecto de la evaluación al “Diseño del conjunto”, las opiniones son más dispares: un 44,3% señaló que tienen muy buen diseño, 27,8% indicó que es bueno, un 20,3% que es suficiente, un 5,1% lo considera regular y el 2,5%, insuficiente.

Aquellos conjuntos que más aprecian las características del diseño son Las Habas (el 100% de los encuestados lo considera muy bueno); Márquez 1 y Santa Elena (80% lo valora como muy bueno). Seguidos por Lord Cochrane con un 66,7%, Márquez 2 y San Francisco con un 60%. En contraposición, el diseño fue valorado como insuficiente por el 20% de los habitantes del conjunto Seguro Social.

Sobre la “Evaluación del diseño de la vivienda o departamento”, se presenta mayor conformidad en relación con la dimensión anterior, donde un 50,6% de los encuestados evaluó su vivienda como muy buena, seguido por un 26,6% que la consideró buena y un 17,7% que indicó que es suficiente.

Acerca de la valoración otorgada al “Diseño del barrio”, un 30,4% de los encuestados afirmó que el diseño es muy bueno, un 26,6% indicó que es bueno o suficiente, mientras que el 6,3% lo calificó como regular. Un 80% de los habitantes de Las Habas y Márquez 1 evalúan como muy bueno el diseño de su barrio, mientras que el 60% de los de Márquez 2 y Santa Elena afirmaron lo mismo, un 50% de los de Montgolfier señaló que es bueno, mientras que el 58,3% de los encuestados del conjunto Carlos Condell lo consideró insuficiente.

La evaluación otorgada a la “Calidad de la construcción” de la vivienda o departamento es en un 73,4% muy buena, solo un 12,7% opinó que es solo buena. En

este sentido, se puede identificar que uno de los atributos de estos conjuntos es la calidad y por tanto la seguridad que les otorga a sus habitantes.

Por último, la evaluación sobre el “Diseño de los espacios comunes” es distinta a los anteriores: para el 43% de los encuestados estos son suficientes, mientras que el 17,7% los evaluó como muy bueno y un 11,4% como bueno.

De los conjuntos que estimaron como suficiente el diseño de los espacios públicos, San Francisco y Seguro Social encabezan la lista con 80% de las opiniones, seguido por Lord Cochrane con un 66,7%. Quienes los consideran muy buenos pertenecen a Márquez 1 y 2 (60%), seguido por Las Habas (40%).

En general, podemos afirmar que aquellas dimensiones relacionadas con la arquitectura de los conjuntos son atributos reconocidos y bien valorados por sus habitantes.

Uno de los elementos importantes de indagar es qué tan predispuesta está la población a proteger el patrimonio de la ciudad de Valparaíso y, específicamente, los conjuntos donde habitan. Esto da cuenta de la apropiación que los habitantes tienen de ellos. Así, el 89,9% señaló que sí estaría de acuerdo en proteger y conservar el conjunto como parte del patrimonio cultural de la ciudad, mientras que el 2,5% dijo que no y un 7,6% indicó no saber.

Al indagar si los encuestados estarían de acuerdo con apoyar iniciativas para la mantención de los conjuntos, organizando comités para ello, el 89,9% afirmó que sí estaría dispuesto, un 5,1% señaló que no y un 3,8% declaró no saber. Esto da cuenta del potencial organizativo por parte de las comunidades para la protección patrimonial de los conjuntos.

Finalmente, se les preguntó a los encuestados si el conjunto donde viven aporta al patrimonio de Valparaíso: el 82,3% contestó que sí contribuye al patrimonio de la ciudad, mientras un 7,6% indicó que no. Estas respuestas nuevamente dan cuenta de que los habitantes son conscientes de la relevancia y carácter patrimonial que tiene el lugar donde viven.

Al observar los datos dentro de su contexto, estos evidencian una clara concentración de los valores patrimoniales en los conjuntos pertenecientes a los periodos uno y dos, que representan las primeras experiencias de vivienda colectiva y la acción de la Caja de Habitación Popular. De hecho, todos los conjuntos de ambos periodos muestran algún tipo de valoración que destaca por sobre los otros, percepción que puede ser atribuida a su ancianidad en la ciudad. A su vez, esta valoración también se puede arrojar a aspectos temporales del conjunto, a su participación dentro de la trama urbana de Valparaíso y a su proximidad (en su mayoría) con el plano.

Un escenario diferente muestran los conjuntos ubicados en el tercer y cuarto periodo, donde particularmente este último no presenta altas percepciones de valorización patrimonial. A diferencia de los periodos anteriores, estos conjuntos son más recientes, lo cual podría influir en su percepción respecto de lo patrimonial. Por otro lado, su forma arquitectónica tiende a ser más masiva a lo largo del país, a diferencia de aquellos conjuntos del primer periodo que mantienen una forma particular que permite gatillar asociaciones identitarias con mayor facilidad.

Por último, se podría asociar la percepción y valorización patrimonial de la mayoría de los conjuntos a su proximidad espacial con Inmuebles de Conservación Histórica (ICH) y Zonas de Conservación Histórica (ZCH). Tal es el caso de Las Habas, Márquez (1 y 2) y Montgolfier. Esta distribución se puede observar en la Figura 3.

CONCLUSIONES

Sin duda que al hablar de patrimonio en Valparaíso existen opiniones diversas, gran parte de la atención sobre esta temática se concentra en aquellos cerros o barrios de protección patrimonial. Esta investigación deja en evidencia que existen otros conjuntos constituyentes del entramado de la ciudad que presentan atributos que pueden ser considerados como patrimoniales, que aún están invisibilizados, pero altamente valorados por sus habitantes. En este sentido, la apuesta epistemológica y metodológica de la investigación buscó relevar la percepción y las prácticas que los habitantes desarrollan en estos conjuntos habitacionales colectivos.

Los espacios de encuentro que presentan las dimensiones cualitativas y cuantitativas de la investigación respecto de el significado atribuido a los conjuntos, es la ubicación de estos en relación con el centro de Valparaíso y los vínculos que se pueden establecer con los vecinos, que mayoritariamente son generaciones de familias que cohabitan hace años en el conjunto.

En esta misma línea, al referirse a la dimensión identitaria, la existencia de familias que comparten una misma historia es un elemento relevante para definir al conjunto. A ella la secundan la valorización estética (o belleza) lo que da cuenta de una producción de diseño arquitectónico particular de estas viviendas, a diferencia de lo que se puede encontrar en la producción contemporánea de vivienda social, que tiende a una arquitectura más estandarizada y con otros conceptos de estilo arquitectónico. Todas estas particularidades permiten que sus habitantes les atribuyan características patrimoniales, lo cual implica que tienen cualidades estéticas, constructivas, históricas e identitarias particulares que los hacen poseer valor patrimonial.

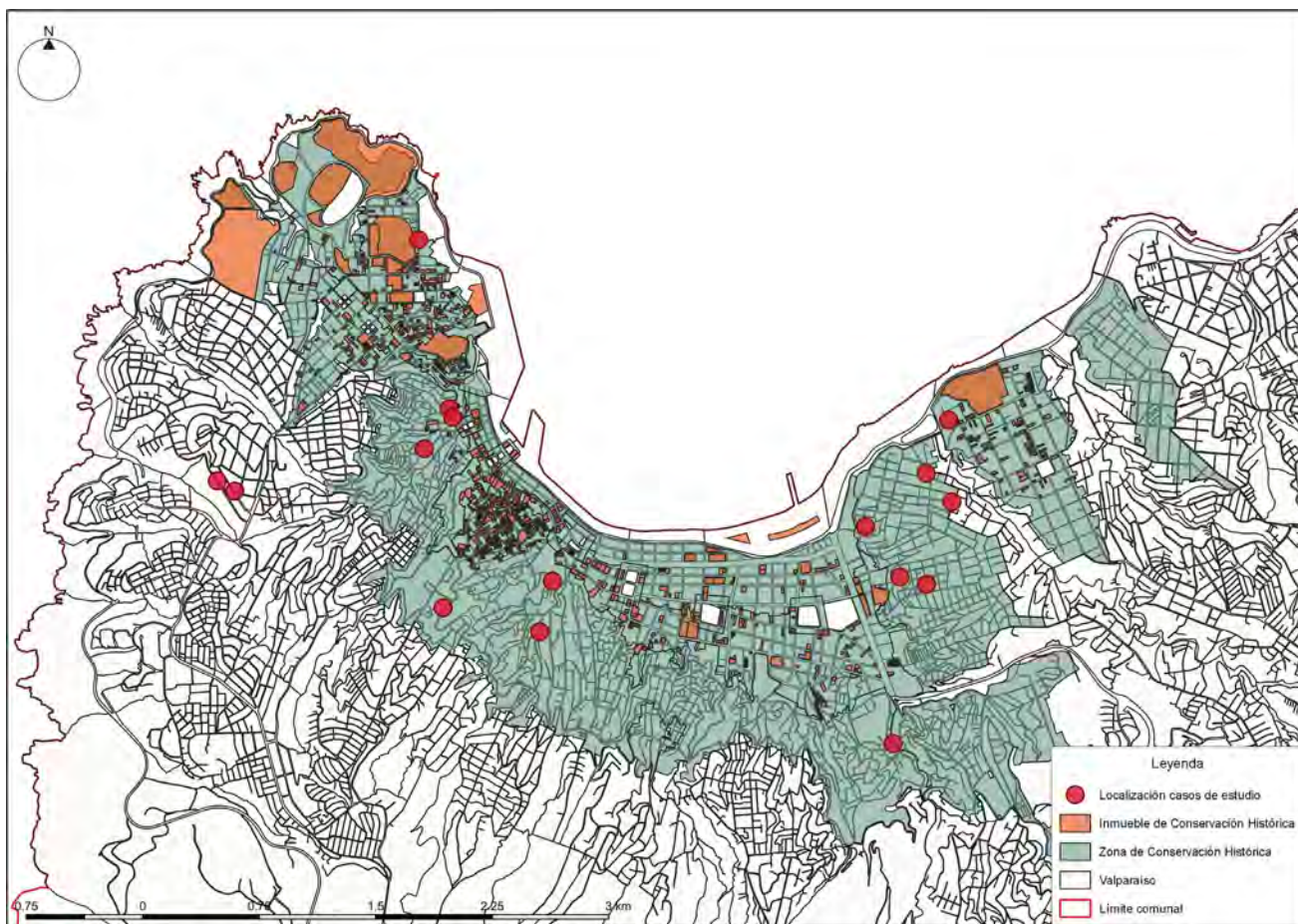


Figura 3. Localización casos de estudio, ICH y ZCH.

Fuente: Elaboración propia sobre la base del catastro Minvu sobre ICH y ZCH, 2018.

En la dimensión de vida cotidiana y prácticas de habitar, las primeras convergencias identificadas son la poca o escasa relación de los habitantes con el espacio público o comunitario, donde según el trabajo cualitativo estos eran más ocupados y apropiados en épocas o generaciones anteriores. Ahora bien, un elemento que destaca es la importancia que tiene el centro de Valparaíso, siendo el espacio más visitado por sus habitantes a pesar de la lejanía que puede tener el conjunto con él. Esto demuestra que para hablar de patrimonio es necesario observar el entramado urbano completo y la relación del habitante y el conjunto con él, de modo de dar cuenta que el patrimonio supera la idea del objeto arquitectónico en la medida en que este está situado dentro de un sistema de atributos y valores mayores. Es por estas particularidades cotidianas que se releva la no disposición de sus habitantes a cambiarse a otro barrio.

Por último, y en relación con la dimensión arquitectónica, surgen algunos elementos ya mencionados en las

otras dimensiones, lo que da cuenta de la importancia que poseen estos atributos. Es el caso de la diferencia que se realiza con los nuevos conjuntos de vivienda, donde evidentemente hay elementos positivos que poseen los conjuntos encuestados que los hacen ser y sentirse diferentes de los nuevos conjuntos. Entre los elementos más destacables en ambas instancias de la investigación, surgen características como la calidad, la belleza y resistencia de los conjuntos encuestados.

A modo de reflexión final sobre el patrimonio, esta investigación permitió poner en tensión la dimensión objetual con la subjetiva del patrimonio. Se pudo reafirmar que los habitantes son tanto parte constituyente del patrimonio como evaluadores de los atributos patrimoniales que ellos mismos experimentan cotidianamente. Es así que se considera relevante definir instrumentos de percepción y evaluación del patrimonio por parte de sus habitantes y considerarlos como los actores fundamentales a la hora de protegerlo.

REFERENCIAS

- Azkarate, A., Ruiz de Ael, M. y Santana, A. (2003). *El patrimonio arquitectónico*. Vitoria-Gasteiz: Consejo Vasco de Cultura.
- Bouziane, A. (2010). *Connaissances, perceptions et attitudes de la population marocaine vis-à-vis de son patrimoine*. Marruecos: Unesco, Royaume du Maroc. Recuperado de <http://www.minculture.gov.ma/fr/index.php/actualites-82376/rapportscompte-rendus/873-connaissances-perceptions-et-attitudes-de-la-population-marocaine-vis-a-vis-de-son-patrimoine>
- Domingo, M. y Muíña, I. (Coords.) (junio, 2011). *Criterios de intervención en el patrimonio arquitectónico del siglo XX*. Trabajo presentado en The 20th Century Architectural Heritage: International Conference CAH20th. Madrid, España.
- Ferrada, M. (Ed.) (2013). *Estado y vivienda colectiva en Chile. Memoria de un proceso interrumpido*. Santiago de Chile: Ediciones Facultad de Arquitectura y Urbanismo Universidad de Chile – Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.
- Garré, F. (2001). Patrimonio arquitectónico urbano, preservación y rescate: bases conceptuales e instrumentos de salvaguarda. *Conserva*, 5, 5-21. Recuperado de <http://www.cncr.cl/sitio/Contenido/Institucional/4676:Revista-Conserva-N-5>
- Mason, R. (2002). Assessing values in conservation planning: Methodological issues and choices. En M. de la Torre (Ed.), *Assessing the values of cultural heritage* (pp. 5-30). Los Angeles: The Getty Conservation Institute.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Minvu (2010). *Circular División de Desarrollo Urbano 2014*. Recuperado de http://www.patrimoniourbano.cl/wp-content/uploads/2014/06/Cir_240.pdf
- Morate, G. (2007). Conocimiento y percepción del patrimonio histórico en la sociedad española. *Revista Electrónica de Patrimonio Histórico*, 1, 216-225. Recuperado de <http://revistaseug.ugr.es/index.php/article/view/3320/3332>
- Raposo, A. (1999). La vivienda social de la CORVI. Un otro patrimonio. *Revista INVI*, 14(37), 19-40. Recuperado de <http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/247/966>
- Prats, L. (2005). Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de Antropología Social*, 21, 17-35. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2005000100002&lng=es&tlng=es
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization, Unesco (s/f). *What is Intangible Cultural Heritage?* Recuperado de <https://ich.unesco.org/es/que-es-el-patrimonio-inmaterial-00003>
- Ville de Montreal (2012). *L'évaluation de l'intérêt patrimonial d'un lieu. Guide d'application du processus d'évaluation menant à la formulation d'un énoncé d'intérêt patrimonial. Notions, principes et boîte à outils*. Direction de la culture et du patrimoine. Recuperado de https://ville.montreal.qc.ca/pls/portal/docs/page/patrimoine_urbain_fr/media/documents/evaluation_interet_patrimonial_lieu.pdf
- Watermez, A. (2008) Vivre le patrimoine urbain au quotidien : pour une approche de la patrimonialité. *Culture & Musées*, 11, 11-36. <https://doi.org/10.3406/pumus.2008.1467>
- Zúñiga, L. y Pérez, R. (2013). Los recursos construidos de valor patrimonial en un modelo de gestión ambiental urbana. *EURE*, 39(117), 69-90. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612013000200004>

NOTAS

- 1 Proyecto Fondart N°80.338/2015 "Cartografía de la vivienda colectiva en Valparaíso: de la Caja de la Habitación Popular a la CORVI 1936-1976".
- 2 Recibido: 25 de enero de 2018. Aceptado: 8 de octubre de 2018.
- 3 Instituto de la Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile. Contacto: jlarenas@uchilefau.cl
- 4 Centre de Recherche sur l'Habitat (CRH), LAVUE, Université de Paris VIII. Contacto: xenia.fuster@gmail.com
- 5 Las variables definidas por los autores son: significado, representatividad, singularidad, autenticidad, utilidad económica, utilidad social e integridad.
- 6 Los siguientes casos se consideran como un solo conjunto, compuesto de dos o más etapas: población Márquez, etapas 1 y 2; conjunto Carlos Condell, etapas 1 y 2.
- 7 Para los casos de Montgolfier y La Puntilla San Luis es preciso consignar que el primero de ellos se trata de un conjunto emblemático de los primeros intentos de vivienda colectiva modernista, mientras que el segundo corresponde a una entrega tardía debido al contexto político de los primeros años de dictadura militar.